

EDITORIAL

ARTE, TEMPORALIDAD E HISTORICIDAD

Como afirma buena parte de la teoría estética contemporánea, la obra de arte instaura una temporalidad que no puede pensarse en términos diacrónicos, sucesivos o cronológicos. En tal sentido, Hans-Georg Gadamer (1991) se refiere a la «enigmática estructura temporal del arte» (p. 380) la cual, en vínculo con su identidad hermenéutica, alude al carácter permanente-cambiante de la obra en su diferir histórico. Esto implica que si la obra ha de ser entendida adecuadamente, de acuerdo con las pretensiones que mantiene, ha de ser comprendida «en cada momento y en cada situación concreta de una manera nueva y distinta» (Gadamer, 1991, p. 380). Queda inserta, así, en un diferir histórico, por el cual sigue siendo siempre la misma obra, aunque emerja de una manera propia en cada encuentro, en el que parece decirle algo a cada quien de modo presente y simultáneo. De esta manera, Gadamer señala un punto de cruce entre el tiempo y el ser, lo histórico y lo ontológico, lo finito y lo eterno.

A propósito de ello, el quinto número de Octante busca contribuir al debate sobre el tiempo y su íntima relación con el arte y la historia, cuestiones que atraviesan los textos de la sección «Artículos», en la que las y los autores se ocupan del tema en el marco de las asignaturas en las que se desempeñan.

En «El tiempo del arte. Genitivo objetivo y subjetivo», Sixto Castro indaga en las diversas formas posibles de comprender la estructura temporal de las obras de arte, y destaca que el tiempo no solo es un marco que permite su orden, medida, etcétera —como algo exterior a ellas—, sino que, además, el elemento temporal es generado por las obras mismas.



Asimismo, agrega que éstas permiten la construcción de cronosofías y la fundación de una cierta temporalidad histórica.

Daniel Belinche, Ramiro Mansilla Pons, Juliana Schwindt y Sabrina Weingart escriben «¿Cómo lo hicieron? Rasgos comunes en la construcción de imágenes ficcionales en el arte». En este escrito, los autores describen algunos lineamientos del trabajo áulico desplegado en el Seminario homónimo, en el cual se privilegia el estudio en torno al tiempo, el espacio, la forma y los materiales. También analizan algunas obras en las que el tiempo constituye un componente fundamental.

En «El arte como preludio de lo terrible», Federico Sagaspe explora la experiencia de la temporalidad del arte a partir de la posibilidad que este ofrece de revelar nuestra propia existencia como temporalidad finita, en cuanto oportunidad para conquistar nuestro propio ser hasta la muerte.

Por su parte, Juan Esteves, en «Temporalidad en el pensamiento americano. Reflexiones en perspectiva», indaga en cuestiones como memoria, tiempo y compromiso considerando las ideas de Leopoldo Zea, Rodolfo Kusch y Rodolfo Agoglia, autores cuya obra expresa una búsqueda en dirección a pensar y vivir desde América.

Finalmente, Magdalena Pérez Balbi, en «El aula a contrapelo. Imaginación política en las vanguardias artísticas», examina desde su experiencia docente en el dictado la asignatura Integración Cultural II de la Facultad de Artes (FDA), el caso del constructivismo y del productivismo rusos como posibilidad de reflexionar sobre las experiencias históricas vinculadas a la imaginación política en los movimientos y procesos del siglo XX, no solo como referencia histórica central, sino con el objeto de pensar la relación arte-política desde una mirada actual.

En la siguiente sección, Sofía Delle Donne y Federico Santarsiero dialogan con el filósofo Darío Sztajnszrajber en torno a la noción de tiempo en sentido filosófico y a las características distintivas que adquiere este concepto en medio de la pandemia por el covid-19. Así, el tiempo (o los tiempos) se entrecruza con la cotidianidad, el arte y la política.

En la sección «Apuntes bibliográficos» se publican reseñas de libros realizadas por estudiantes de distintas carreras de la FDA, mientras que

en «Recapitulaciones» se presenta el resumen de tesis de una graduada reciente de la carrera de Historia de las Artes orientación Artes Visuales (OAV).

Por último, la sección «Institucional» presenta algunas de las acciones que, en el Departamento de Estudios Históricos y Sociales, ha llevado a cabo el equipo del Programa de rendimiento académico y egreso (PRAE).

Para concluir, nuestro agradecimiento a las y los autores por sus valiosos aportes y, especialmente, al equipo de profesionales que hace posible este nuevo número.

Esp. Paola Sabrina Belén

Directora de Octante

Jefa del Departamento de Estudios Históricos y Sociales

REFERENCIA

Gadamer, H. G. (1991). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca, España: Sígueme.